

Murió a sus 67 años el actor Claudio Rissi: el famoso Borges de la serie “El Marginal”

3 febrero, 2024



El reconocido actor Claudio Rissi, famoso por su papel carcelario de Borges en El marginal, murió a los 67 años, según confirmó la Asociación Argentina de Actores este viernes 2 de febrero. De extensa carrera, básicamente sus últimos años le hicieron ganar popularidad por la serie que Netflix llevó a su plataforma.

“Despedimos con gran tristeza a nuestro afiliado, el actor Claudio Rissi. Durante su trayectoria de más de cuatro décadas se destacó en televisión, cine y teatro. Acompañamos a sus seres queridos en este duro momento”, comunicó esta mañana la entidad.

Claudio Rissi fue "Marito", pero también fue nuestro Jean Reno, por su parecido con aquel villano adorable de El perfecto asesino.

Antes de actuar se las arregló como tornero, cobrador, encuestador, ensobrador, sereno. Puso el cuerpo a trabajos sin nombre, como "evitador de robos de muebles" en veredas copadas por mueblerías. Dejó la vigilancia nocturna de la Caja de Industria en 1982 ante un llamado desde el San Martín. En el mítico teatro llegó a "cuerpear" tres obras a la vez.

Su novia, Natalia Ojeda, confirmó que estaba enfermo de cáncer. Rissi murió internado en la clínica Los Arcos, en el barrio de Palermo.

"Durante mis primeros años mi seudónimo artístico era Claudio Vaquel, pero me pareció demasiado tanguero", confió a Clarín en un reportaje. "Yo era muy admirador del director italiano Dino Risi, que dirigió al gran Vittorio Gassman. Todo cerraba. Incluso el hijo de Dino es Claudio Risi".

Su costado más sensible

En plena pandemia, el delincuente bonachón pero despiadado, con códigos de barrio pero sanguinario, quedaba de lado porque en las redes sociales, Rissi se animó a mostrar su costado más sensible: "Enamorado y feliz". Ahí supimos de Natalia Ojeda, su joven novia, quien vive con su hijo y lo ayudaba a "resistir" el hastío de no poder trabajar.

Rissi, quien no tuvo hijos, alguna vez reveló un duro momento que le tocó enfrentar a nivel personal. "En 2014 murió mi esposa, con quien me había casado hacía poco por pedido de ella. Fue una historia de amor de muchos años. Enfermó y me pidió que nos casáramos. Me quedé cuidándola hasta el final... Acá estoy, sobreviviendo", le confesó a Ciudad Magazine.

Era hincha de San Lorenzo y fue fumador empedernido durante 47

años hasta que un día dijo “basta” ante la necesidad de actuar en el escenario como protagonista de Terrenal, de Mauricio Kartun, donde su trabajo fue tildado de “magistral”.

Había crecido en Boedo, en el angosto pasaje Angaco, con una madre “obrera del vestido”, llegada desde Catamarca, y un padre empleado de hipódromo y almacenero. “Yo era Cuervo de verdad, jugaba al fútbol, básquet, hacia pileta, boxeo, bowling, todo en San Lorenzo. Vivía a siete cuadras del Viejo Gasómetro”.

“El Bambino Veira y Doval eran mis ídolos, yo iba a la cancha con Los Matadores, Albretch y Fischer, con Los Carasucias, que me acuerdo de Victorio Francisco Casa. El día que Albrecht erró el único penal, yo estaba en la tribuna atrás del arco, en la de Avenida La Plata, se lo atajó Righi, que jugaba para Banfield”.

Una infancia con carencias

A los 17, mudado, ya en otro barrio, la cercanía con River Plate lo condujo a la escuela de teatro del club, donde se convirtió en “actor clandestino”, a escondidas de su Don Rafael, su padre. Más tarde pasaría por la Escuela de arte dramático.

“Es como un chiste esto del trabajo del actor”, dijo en una entrevista con Clarín. “Yo aprendí a pensar: ¿Qué necesita de mí ese personaje? ¿Cómo descansar de qué hacer para que me quieran? Una vez charlando con Hugo Arana me habló sobre el síndrome de invisibilidad. La primera mirada en la que uno se referencia es en la de la madre. A mí ni la teta me dio mi vieja. Tal vez uno es actor para sentir que existe. De chico mi viejo nunca me abrazó”.

Empezó a sentir muestras de cariño entre el público: primeros síntomas de admiración, Poliladron. Ya con El Marginal fue como el redescubrimiento de Claudio Rissi en el mundo del

espectáculo. Ahí supo lo que era la palabra “relanzamiento”.

“Yo arranqué en la Escuela Nacional de Arte Dramático haciendo humor. Después, por determinadas razones que son cuestión de terapia, me quedó este rostro adusto. Siempre jodo con esto de que cuando los productores necesitan un personaje que sea un criminal, dicen: ‘Llámenlo a Rissi, que ya el muerto se lo trae de la casa’. Sé hacer muchos de esos, y además me divierte”, contó en otra entrevista bastante reciente.

Además del papel que lo coronó con Mario Borges en el Marginal, también se lo recordará por sus roles de Galván en Los simuladores, el Fletero de Okupas o el comisario Filpi, en El Puntero. Su cara de hombre duro, su gesto adusto, hizo que encarnara personajes con esas características.

Terrenal (Pequeño misterio ácrata), la distinguida obra de Kartún en torno del mito de Caín y Abel, le permitió una consagración distinta: el prestigio. Para él fue un papel definitivo que, en teatro, le valió premios y elogios unánimes de la crítica especializada.

“Cuando aún no trabajaba en televisión me iba a ver grabaciones, a ver cómo grababan Miguel Angel Solá o Gerardo Romano. Esos tipos me incentivaban el deseo de hacer este laburo. Me gusta mucho actuar, me gusta mucho el escenario. Actuar para mí es sanador, muy vivificante. Y hasta hoy disfruto mucho del trabajo de mis compañeros”.

En el cine trabajó en películas como Plata quemada, El fondo del mar, Erreway 4 caminos, Juan y Eva y La sombra del gallo.

Además hizo papeles en filmes de culto como 76 89 03, de Flavio Nardini y Cristian Bernard; Aballay, el hombre sin miedo, de Fernando Spiner; y La novia del desierto, primera película de Cecilia Atán y Valeria Pivato. En total, participó en alrededor de 40 películas.

Se ganó el Cóndor de Plata al Mejor Actor de Reparto por su

actuación en El bonaerense. Hace poco tuvo que interpretar nada más y nada menos que a Don Diego, padre del Diez, en la serie Maradona Sueño Bendito, que tuvo una gran repercusión a nivel mundial.

“Con un fierro podés conseguir lo que quieras dos o tres veces, pero con un libro te salvás toda la vida” (Borges-Rissi). Hasta en la serie que lo volvió popular daba lecciones de vida.

Había nacido un 22 de mayo de 1956. En la redes lo están despidiendo con afecto infinito: “La peor noticia: se murió uno de los mejores actores argentinos”.

Fuente: Clarín